

LA UTILIZACION DE LOS AGENTES SECRETOS

Sun Tzu ha dicho:

1. Cuando se ha reclutado un ejército de cien mil hombres y ha sido enviado a una campaña lejana, los gastos, soportados por la población junto con las sumas desembolsadas por el tesoro, se elevarán a mil piezas de oro al día. Una agitación constante reinará tanto en el interior como en el exterior del país, la población estará agotada por las exigencias del transporte y los asuntos de setecientas mil familias estarán desorganizados.

Ts'ao Ts'ao: «En otros tiempos ocho familias formaban una colectividad. Si una de ellas enviaba un hombre al ejército, las otras siete contribuían al mantenimiento del hogar afectado. De esta forma si se hacía una leva de cien mil hombres, las familias que no estaban en condiciones de aportar plenamente su parte a la siembra y el laboreo de las tierras eran setecientas mil.»

2. El que se enfrenta al enemigo durante muchos años para luchar por la victoria en el combate decisivo, pero permanece ignorante de la situación del enemigo porque le duele otorgar nombramientos, honores y unos pocos centenares de piezas de oro, está totalmente desprovisto de humanidad. Un hombre así no tiene nada de general; no representa una ayuda para su soberano y en manera alguna es dueño de la victoria.

3. Pues si el príncipe esclarecido y el general competente derrotan al enemigo cada vez que pasan a la acción, si sus hazañas se salen fuera de lo común, es gracias a la información previa.

Ho Yen Hsi: «En los Ritos de la dinastía de los Chou, el capítulo titulado 'Oficiales militares' menciona al Director del Espionaje Nacional'. Este oficial dirigía, probablemente, las operaciones secretas en el extranjero».

4. Lo que se ha llamado «información previa» no puede obtenerse de los espíritus, ni de las divinidades, ni de la analogía con acontecimientos pasados, ni de los cálculos. Es necesario obtenerlo de hombres que conozcan la situación del enemigo.

5. Existen cinco clases de agentes secretos que se pueden utilizar: los agentes indígenas, los interiores, los dobles, los liquidables y los agentes flotantes.

6. Cuando estos cinco tipos de agentes están actuando simultáneamente Sin que nadie conozca sus procedimientos se les llama «la divina red» y constituyen el tesoro más preciado de un soberano.
7. Los agentes indígenas son los procedentes del país enemigo.
8. Los agentes internos son funcionarios enemigos empleados por nosotros.

Tu Mu: «Entre los funcionarios hay hombres de mérito que han sido destituidos, hay otros que han sido castigados por haber cometido errores. Hay sicofantas y validos que ambicionan la riqueza. Los hay que, injustamente, han sido relegados durante mucho tiempo a funciones modestas, los que jamás han accedido a puestos de responsabilidad y aquellos cuyo único deseo es aprovecharse de los períodos turbulentos para ampliar su poder personal. Los hay de doble faz, inconstantemente y pérfidos, que siempre esperan ver de dónde sopla el viento. Por lo que concierne a todos estos podéis investigar discretamente su situación material y cubrirlos de oro y de seda para ganároslos. Seguidamente podéis contar con ellos para desvelar una situación y conocerla tal y como se produce en su país y para informar acerca de los planes de dicho país contra el vuestro. También pueden provocar disensiones entre el soberano y sus ministros, de forma que no reine entre ellos un acuerdo, perfecto.»

9. Los agentes dobles son espías del enemigo empleados por nosotros.

Li Ch'uan: «Cuando el enemigo envía espías para huronear lo que hago y dejo de hacer los obsequio generosamente con vino y los hago volver convertidos en mis propios agentes.»

10. Los agentes liquidables son aquellos de nuestros espías a los que deliberadamente proporcionamos informaciones totalmente falsas.

Tu Yu: «Dejamos escapar informaciones que son realmente falsas y lo hacemos de forma que nuestros agentes lo sepan. Cuando éstos, operando en territorio enemigo, sean apresados, darán cuenta con toda seguridad de estas informaciones falsas. El enemigo les dará crédito y se preparará en consecuencia, pero naturalmente nosotros obraremos de manera muy distinta y el enemigo dará muerte a esos espías.»

Chang Yu: «Reinando nuestra dinastía, el jefe de estado mayor Ts'ao perdonó un día la vida a un condenado, le hizo tragar una bolita de cera y lo envió a los Tanguts. A su llegada, el falso monje fue apresado. Habló a sus captores, de la bolita de cera, que al

poco tiempo expulsó entre sus excrementos. Abierta la bolita los Tanguts leyeron una carta dirigida por el jefe de estado mayor Ts'ao a su director de planificación estratégica. El jefe de los bárbaros, fuera de sí, mandó ejecutar a dicho ministro y al espía Este es el procedimiento. Pero los agentes liquidables se Pueden emplear de otras formas. En ocasiones envió emisarios al enemigo para firmar la paz y, a continuación, ataco.»

11. Los agentes vivos son los que me traen informaciones.

Tu Yu: «Escogemos hombres inteligentes, dotados, prudentes y capaces de abrirse un camino hasta aquellos que, en el bando enemigo, tratan íntimamente al soberano o a miembros de la nobleza, de esta forma están en condiciones de observar los movimientos del enemigo y de tener conocimiento de sus movimientos y de sus planes. Cuando conocen la situación real, vienen a informarnos. Por esto se llaman 'agentes flotantes'»

Tu Mu: «Son gentes que pueden ir y venir y transmitir informes. Como espías flotantes debemos reclutar hombres inteligentes, pero de apariencia estúpida, y hombres intrépidos, a pesar de su aspecto inofensivo; hombres ligeros, vigorosos, audaces y valientes, acostumbrados a las tareas humildes y capaces de soportar el hambre, el frío, la suciedad y la humillación.»

12. De todos los que en el ejército rodean al comandante en jefe, nadie está más próximo a él que el agente secreto; de todas las retribuciones, ninguna es tan generosa como la del agente secreto; de todas las cuestiones, ninguna es tan confidencial como las operaciones secretas.

Mei Yao Ch'en: «Los agentes secretos reciben sus instrucciones bajo la tienda del general; están muy cerca de él y lo tratan íntimamente

Tu Mu: «Estas cuestiones han de ser tratadas con el, mayor sigilo.»

13. Quien no sea sagaz y prudente, humano y justo, no podrá utilizar los agentes secretos y quien no sea fino y sutil no logrará arrancarles la verdad.

Tu Mu: «Ante todo hay que apreciar el carácter del espía y determinar si es sincero, digno de fe y realmente inteligente. Luego podrá ser empleado... Entre los agentes hay algunos que sólo buscan enriquecerse sin intentar conocer verdaderamente la situación

del enemigo y que responden a mis exigencias con palabras huecas. En casos como éste debo hacer gala de astucia y sutileza. Luego podré apreciar la verdad o la falsedad de los asertos del espía y distinguir entre lo que es conforme a los hechos y lo que no lo es.»

Mei Yao Ch'en: «Sé precavido con el espía que haya sido manipulado.»

14. ¿Tema delicado en verdad? ¡Ciertamente delicado! Jamás ha existido lugar en donde el espionaje no haya sido utilizado.

15. Si se divulgan prematuramente planes relacionados con las operaciones secretas, el agente y todos aquellos a quienes ha hablado deben morir.

Ch'en Hao: «... Así se sellan sus bocas y se impide que el enemigo las oiga.»

16. Generalmente, si pretendes arrasar ejércitos, atacar ciudades y asesinar personas hace falta que conozcas el nombre del comandante de la guarnición, de los oficiales de estado mayor, de los ordenanzas, de los guardianes de las puertas y de la guardia personal. Has de dar instrucciones a tus agentes para que se informen en ese sentido con todo detalle.

Tu Mu: «Si se desea realizar una ofensiva hay que conocer los hombres que utiliza el enemigo. ¿Son astutos o estúpidos, educados o palurdos? Cuando se han evaluado estas circunstancias, se pueden hacer preparativos adecuados. Cuando el Rey de Han envió a Han Hsin, Ts'ao Ts'ao, y Kuang Ying a atacar Wei Pao preguntó: '¿Quién es el comandante en jefe del Estado de Wei?' Po Chih', le respondieron. El rey dijo: 'Aún no se ha secado en su boca la leche materna. Jamás podrá competir con Han Hsin. ¿Quién manda la caballería?' 'Feng Ching', le respondieron. El rey dijo: 'Es el hijo del general Feng Wu Che de Ch'in. Aun, que es hombre de valía, no supera a Kuang Ying. ¿Y quién manda la infantería?' 'Hsiang To, le dijeron. El rey dijo, No hay comparación posible entre él y Ts'ao Ts'ao. No tengo motivos para inquietarme

17. Es primordial descubrir a los agentes del enemigo que vienen a realizar actividades de espionaje en tu contra y sobornarlos, a fin de que pasen a, tu servicio. Dales instrucciones y ocúpate de ellos. Esta es la forma de reclutar y utilizar a los agentes dobles.

18.. Por medio de los agentes dobles se pueden reclutar, y emplear los agentes indígenas y los agentes internos

Chang Yu: «La razón es que un agente doble conoce a aquellos de sus compatriotas que son ambiciosos y a los funcionarios que desempeñan sus cargos con diligencia. Y estas son las personas que podemos atraer a nuestro servicio.»

19. De 'esta manera el agente liquidable, provisto de falsas informaciones, puede ser enviado hacia el enemigo para que las transmita.

Chang Yu: «Como los agentes dobles saben en qué aspectos puede ser engañado el enemigo, se pueden enviar agentes liquidables para que transmitan noticias falsas.

20. También es esta la manera de que los agentes flotantes sean utilizados en el momento oportuno.

21. El soberano debe tener un conocimiento completo, de las actividades de las cinco clases de agentes. Este conocimiento debe proceder de los agentes dobles y por eso es necesario tratarlos con la mayor liberalidad.

22. Antaño, la ascensión de la dinastía de los Yin se debió a I Chih, que en tiempos había servido a los Hsia; los Chou llegaron al poder gracias a Lu Yu, sirviente de los Yin.

Chang Yu: «I Chih era un ministro de los Hsia, que pasó al servicio de los Yin. Lu Wang era un ministro de los Yin, que pasó al servicio de los Chou.»

23. Por este motivo solamente el soberano esclarecido y el general de valía que sepan utilizar como agentes a las, personas más inteligentes tendrán la certeza de realizar grandes cosas. Las operaciones secretas son esenciales en la guerra; de ellas depende el ejército para realizar cada uno de sus movimientos.

Chia Lin: «Un ejército sin agentes secretos es como un hombre sin ojos y sin oídos.»